SOPHIA

Nº 272 FEBRERO 2012

CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL
FILOSOFÍAS Y RELIGIONES 3

DESDE LA ATALAYA, Surendra Narayan
La evolución y la vida como ser humano. Reflexiones. 5

BUDDHI
I.K. Taimni 8

ADMISIÓN DE UN CANDIDATO
TRÂN-THI-KIM-DIEÛ 10

LA VIDA Y LA MUERTE
RADHA BURNIER 11

LA ALQUIMIA TEOSÓFICA
JOHN ALGEO 17

EL CONTROL DEL PENSAMIENTO 24

ACTIVIDADES 25

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.
Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.
Presidente de la Sección: Clarisa Elósegui
La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.
Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE helosa1@hotmail.com
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante
ARJUNA stebcnarjuna@yahoo.es
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º,3ª,
08012 Barcelona
BHAKTI teosofiaterrassa@ll-egara.cat
c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.
Barcelona. Tf.935379658 - 937881349
BILBAO
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio Sanreza
48008 Bilbao.
CERES teosofiaceres@yahoo.es
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres
Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres
Tf. 660551229
EL LOTO BLANCO kailasangel@yahoo.es
Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. ofic. 10 Vigo
36210 (Pontevedra). 670 51 44 53
HESPERIA teosofiahesperia@gmail.com
c. Mayor, l, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466
JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com
c. Cádiz, 20 pasaje bajo, 46006 Valencia.
Apartado postal 4014 - 46080. Valencia.
Tf. 676897177-963283251
MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es
http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida
c. Saturno,15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149
NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648
RAKOCZY ste_rakoczy@Yahoo.es
www.rama-rakoczy.org
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:
www.ots-hispania.org
Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid
SHAKTI-PAT bhlupion2003@yahoo.es
c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca, 31-La
Cala 03502-Benidorm, Alicante.
Tf. 965857661 - 608358353
VIVEKA prittimarga@hotmail.com
c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª
08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-696120283
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"
gonzalezfrancisco@ono.com
c. Andrés Juliá, 7, bajo - 46008 Valencia. Tf. 655287774
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSOFICOS DE GRANADA
eduardoortegamartin@wanadoo.es
Calle Azorin- Bajo. Granada
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"
hernaezjuliohernaez@yahoo.es
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"
murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª 46600 Alzira,
Valencia. Tf. 667637064.
G*RUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"* angelinesbi@yahoo.es c. Angel Fernández, 24 - 10004 Cáceres

SECRETARIA GENERAL

c/ Arenys de Mar, 14 1º-1ª, 08225 Terrassa
(Barcelona) Tel. 935379658,
e-mails: clarisaelo@gmail.com
secretaria@sociedadteosofica.es
website: **http://sociedadteosofica.es**

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,
Chennai 600.020, India.
website: **http://www.ts-adyar.org**
TPH Adyar: http://www.adyarbooks.com
http://www.ts-adyar.org/catalogue.html
tphindia@gmail.com

HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2011

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746886
e-mail: **editorialteosofica@gmail.com** website: **http://usuaris.tinet.cat/jgar**
Nombre y apellidos: .....
Dirección: .....
Localidad: ..... Código postal .....
Provincia. ..... Tf. .....
e-mail .....
Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)
❒ Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en
CAIXA CATALUNYA nº: 2013 0052 79 0201527517;
❒ Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros
Otros países: 31 Euros

FILOSOFÍAS Y RELIGIONES

El Tao es un camino en el que cada uno es el propio barómetro: si eres infeliz o te sientes insatisfecho, estás yendo contra el Tao. Una de las claves de la serenidad taoísta es la capacidad de entrar en contacto con nuestro complemento interior. El yang es creativo, afirmativo y racional. El yin es receptivo, flexible, amable e intuitivo.

Lou Marinoff
Doctor en Filosofía de la Ciencia.

No es necesario adentrarse en las enseñanzas teosóficas para darse cuenta de toda la grandeza que encierran en si las ideas originales de las llamadas religiones. (Del latín *re-ligare*, volver a unir; en este caso se trata de la re-unión con Dios según los cánones eclesiásticos). Esto significa que se admite la idea, por parte de dichas religiones, del hecho de que éstas tienen como objeto volver a esa unicidad de ese Dios, factor y autor de todas las cosas, con el hombre y todo lo demás.No debe extrañarnos, pues, que todo credo y dogma religioso esté enfocado hacia ese principio universal que es la unión (re-unión) con Dios.

Las ideas primordiales que fraguaron las doctrinas de las religiones monoteístas y la moral de las filosofías, tienen un índice común. Este índice lo encontramos en el decálogo de Moisés con los 10 mandamientos inscritos en las Tablas de la Ley. Lo encontramos también en la *Torâ* y en el mismo Corán, imbuídos ambos de doctrinas positivistas, no caóticas, y que son seguidas por un gran número de fieles. También encontramos este índice en la filosofía buddhista y en el Taoísmo.

El cristianismo es el que, además de ser el más reciente entre los credos religiosos monoteístas, pudo haber cosechado gran parte de sus principios filosófico-religiosos en las doctrinas ancestrales de Oriente, nutriéndose de toda su sabiduría y conocimiento. Es posible que el poder del cristianismo original fuera el de dinamizar todas las enseñanzas arcaicas de la antigüedad para que se adaptaran a la mente occidental de sus seguidores.

Los más sorprendidos, sin duda,

fueron los misioneros enviados posteriormente por su Iglesia para catequizar a los "paganos" de los países orientales, y donde se encontraron con unas doctrinas que, sin desmerecer de las suyas propias, no sólo se acoplaban a sus enseñanzas sino que, en muchos casos, las superaban. Seguramente que aquellos misioneros nunca pensaron encontrarse con tal alud de conocimientos y enseñanzas filosófico-religiosas como los que hallaron. De hecho, lo que sucedió es que muchos de ellos llegaron a concienciarse, hasta tal punto, que esto les llevó a abandonar sus propias filas y dedicarse a la magna tarea de entender y comprender al mundo de otra manera menos versátil.

Si nos tomamos la molestia de adentrarnos en nuestras propias enseñanzas teosóficas, dándole a esta palabra de "teosóficas" su verdadero significado universal, pronto descubriremos y entenderemos por qué todas las doctrinas y principios morales, filosóficos y religiosos arrancan de un mismo y único tronco: la religión universal del hombre, lo que se llama "Sabiduría-Religión."Nadie, medianamente preparado en sus estudios, pero sobre todo con una verdadera comprensión de las cosas, dejará de entender que un cambio radical en el enfoque de nuestras creencias, sean las que sean, se hace necesario si queremos llegar a nuestra propia Auto-Realización y hacer que el mundo sea mejor. Con ello entenderemos que hemos de empezar a cambiar nosotros mismos, individualmente y, como consecuencia, ese cambio se reflejará colectivamente. Esto es lo que predican los grandes Instructores de la Sabiduría Divina.

Llegar o no a la comprensión y al entendimiento de esta faceta humana incontrovertible, sólo depende de nosotros mismos y de nadie más. El Hombre es la Corona de la creación, D.S. *dixit*, y esa Corona tiene que lucir al máximo, dando cabida en su luminosidad a todo aquello que pueda enriquecer nuestra vida interior.

Las ideas y conceptos filosófico-religiosos, tengan el cariz que tengan, todas abordan la culminación final del ser humano y de sus potencialidades internas y asimismo hacen que nos demos cuenta de que el entrelazamiento de todo el Universo es cosa fehaciente, constante, inequívoca e incontrovertible.

Por eso hay que resaltar que, incluso un sacerdote de la Iglesia católica, en ocasión de una charla con un grupo de estudiantes, respondiera a la ingenua pregunta de uno de ellos al que le preocupaba mayormente el destino de tantos millones de no creyentes (en el cristianismo, se entiende) y ante el hecho infalible de tener que renunciar por eso a la 'salvación,' muy sabiamente, la respuesta del clérigo fuera ésta: "Por Ley natural, al nacer todos llevamos impresos en nuestro interior los diez mandamientos." Y continuó: "Por esta razón, todo aquel que los cumple tiene garantizada la 'salvación.'" Hemos de añadir que, sorprendentemente, la Iglesia católica beatificó en su día a esa persona, años después de su muerte. Para el estudiante que hizo la pregunta, la respuesta fue un alivio.

Dando por hecho que esa Ley natural la llevamos todos impresa en nuestro interior desde que nacemos, sólo nos queda liberarnos de los obstáculos que se presentan en nuestro camino para tratar de abrir-

nos paso y coadyuvar de esa manera a ese *re-ligare* con el tronco universal de todas las creencias. Nadie tiene que renunciar a sus propios credos por ello. Sólo hemos de respetar las creencias y filosofías de todos los demás, aún incluyendo, si las tienen, las de aquellos que se llaman a si mismos ateos y, siguiendo el sabio consejo del Jesús evangélico, poner en práctica lo de "Amaos los unos a los otros como yo os he amado." No cabe decir más.

C.B.

DESDE LA ATALAYA — Surendra Narayan

La evolución y la vida como ser humano. Reflexiones.

Leemos, al principio del libro *A los pies del Maestro* la frase siguiente: "En este mundo hay solamente dos tipos de personas, las que conocen y las que no conocen; y este conocimiento es lo que importa- el conocimiento del plan divino de la evolución." Sería relevante citar aquí una frase del famoso sabio sufí Jalaluddin Rumi, sobre la evolución:

> Morí de mineral y me convertí en planta,
> Morí de planta y reaparecí en animal,
> Morí de animal y me convertí en hombre.
> ¿Por qué voy a temer entonces?
> ¿Cuándo crecí menos muriendo?
> La próxima vez moriré de hombre,
> Y puede que me crezcan alas de ángel.
> Una vez más surcaré los cielos sobre los ángeles;
> Llegaré a ser algo inconcebible,
> Déjame ser nada, nada,
> Porque las cuerdas del arpa lloran en mí;
> "verdaderamente a Él regresaremos".

Es importante mencionar aquí que, en este proceso evolutivo, la etapa de la vida como ser humano es muy importante, de hecho es absolutamente necesaria. H.P. Blavatsky decía que nadie puede elevarse a niveles superiores de la conciencia espiritual sin pasar por la vida humana. Se ha dicho que el mundo es como un crisol donde se purifica el oro. Eckhart también afirmaba que "si el alma hubiera podido conocer a Dios sin el mundo, el mundo nunca habría sido creado".

En el poema épico *Ramacharitmanas*, de Tulsidasa, volvemos a encontrar la misma frase en la enseñanza de Rama a un grupo de personas interesadas de su capital. Hablaba de la buena fortuna de nacer como ser humano, porque es la morada

del trabajo espiritual y, en consecuencia, de la posibilidad de llegar a la puerta de la liberación o salvación. Elucidándolo más, añadió que la forma humana es como un barco que sirve para cruzar el océano de este mundo material y que los Maestros evolucionados están allí para propulsar el barco; muy estúpida será la persona que no aproveche esta oportunidad.

Annie Besant, en su libro *Las leyes de la vida superior,* explica que la conciencia espiritual, de la que hemos hablado antes, es la que reconoce la unidad, la que ve al Yo en todo y a todo en el Yo, y que la vida espiritual es la vida que, aún viendo un número infinito de fenómenos, atraviesa el velo de Maya y ve al Uno Eterno dentro de cada forma cambiante.

Con una percepción emergente de la unicidad de toda la vida, el amor ilimitado y la compasión por todo surge de forma natural y espontánea desde dentro. Pasamos de estar centrados en el ego a estar centrados en el YO. No es que el ego deba abandonarse totalmente, sino que hemos de darle su lugar adecuado, como un instrumento de trabajo en el nivel inferior de la conciencia.

A los pies del Maestro menciona que el cuerpo es vuestro animal, el caballo que montáis. Por consiguiente, debéis tratarlo bien y cuidarlo mucho… porque sin un cuerpo perfectamente limpio y sano, no podréis llevar a cabo el arduo trabajo de la preparación, no podréis soportar su incesante esfuerzo. Pero habéis de ser siempre vosotros los que controléis al cuerpo, sin que él os controle a vosotros. San Marcos lo expresa en hermosas palabras: "Porque el Hijo del hombre es como un hombre que emprende un largo viaje, dejando su casa y dando autoridad a sus sirvientes y a cada hombre su trabajo, ordenándole al portero la vigilancia. Vigilad, pues, porque no sabéis cuándo volverá el dueño de la casa; a ver si llega de repente y os encuentra durmiendo."

Podemos mencionar aquí algunas de las instrucciones que nos dan los sabios en el contexto de nuestra vida en este mundo. J. Krishnamurti aconsejaba: señor, viva, viva en este mundo. Este mundo es tan hermoso. Es nuestro mundo, nuestra tierra en la que vivir, pero nosotros no vivimos, estamos limitados, estamos separados, estamos ansiosos, no tenemos relaciones, somos seres humanos aislados y desesperados; no sabemos qué significa vivir en un sentido extático y dichoso. Yo digo que sólo se puede vivir de esa manera cuando sabemos liberarnos de todas las estupideces de nuestra vida. Liberarse de ellas únicamente es posible si somos conscientes de nuestras relaciones, no sólo con los seres humanos sino con las ideas, con la naturaleza, con todo.

En el *Bhagavadgita,* Sri Krshna menciona: Mientras que el ignorante actúa partiendo del apego a la acción, el sabio debería actuar sin apego, deseando el bienestar del mundo.

El Buddha aconsejaba: practicad la vida *en plena conciencia*, hijos, y profundizaréis vuestra comprensión. Seréis capaces de comprenderos a vosotros mismos, a los demás y a todas las cosas. Y tendréis un corazón lleno de amor. Ese es el maravilloso sendero que yo he descubierto.

Se podría añadir que la plena conciencia implica ver las cosas desde un nivel de la conciencia más puro y más profundo. Es la luz de nuestro interior. Necesita ser des-

cubierta quitándole la cubierta del "yo".

Thich Nhat Hanh menciona que cuando la luz de la plena conciencia (de nuestro interior) brilla, la naturaleza de los pensamientos y sentimientos se transforma. Tienden a convertirse en canales de amor, de dicha y de paz.

Un poeta místico escribió: De niño, me dijeron, y yo lo creí, que había un tesoro enterrado debajo de cada arco iris. Lo creía con tanta fe que he estado persiguiendo arco iris sin éxito alguno la mayor parte de mi vida. ¡Me pregunto por qué nadie me dijo que el arco iris y el tesoro estaban los dos dentro de mí!

En el libro *Cartas de los Maestros de sabiduría*, el Maestro, en su carta a Francesca Arundale, le dio un consejo e instrucción muy hermoso, inspirador y sencillo, que dice lo siguiente: Al bien de la humanidad dedica tus energías.

> *Se un misionero del amor y de la caridad, ayudando a los demás a conseguir su propia salvación. Hay innumerables páginas del registro de tu vida todavía por escribir; bellas y blancas son todavía… coge la pluma diamantina y llénalas con la historia de actos nobles, de días bien vividos, de años llenos de sagrados esfuerzos. Y con ello alcanzarás el camino siempre ascendente hasta los planos superiores de la conciencia espiritual. No temas, no desfallezcas, se fiel al ideal que ahora puedes ver vagamente… Inténtalo, hijo, ten Esperanza y acepta mis bendiciones*.

Uno se siente tentado a añadir la sencilla enseñanza que le dio el Buddha a su hijo pequeño, Rahula, cuando, después de la iluminación, éste visitó su casa anterior:

> El Buddha: ¿Para qué sirve un espejo, Rahula?
> Rahula: ¡Para mirarte, padre!
> El Buddha: Entonces tienes que mirarte, mirarte y mirarte.
> ¿Qué estás pensando?
> ¿Qué estás diciendo?
> ¿Qué estás haciendo?
> Y gradualmente te irás elevando, hasta ser un buen ser humano.

Hollar el sendero evolutivo o espiritual en nuestro mundo de cada día no es tarea fácil. Se le ha descrito como espinoso, o incluso parecido al filo de una navaja. Pero los Maestros nos han dado valor y confianza en sus enseñanzas. Me gustaría referirme aquí a dos textos. El primero es de Madame Blavatsky y dice lo siguiente:

> No existe peligro alguno que un valor intrépido no pueda conquistar. No existe prueba alguna que la inmaculada pureza no pueda pasar. Ni existe dificultad alguna que un intelecto poderoso no pueda superar. Para aquellos que vencen y siguen adelante hay una recompensa indecible, el poder de bendecir y salvar a la humanidad.

El segundo es del Sabio Pitágoras: "Ten valor, ¡la raza del hombre es divina!"

Cada uno de nosotros puede representar un papel, por más humilde y pequeño que sea, para ayudar un poquito a hacer avanzar el plan divino de la evolución. Una pequeña flor que crecía en la grieta de un muro ¡fue la inspiración inconsciente del poeta místico Alfred Lord Tennyson!

(The Theosophist, diciembre 2011.)

BUDDHI

I.K. Taimni

Así como el cuerpo causal es un espejo que refleja la Mente Universal, también el vehículo búdico es un espejo que refleja la conciencia de la Vida Universal, inmanente en el mundo manifestado y que brilla en distintos grados a través de todas las criaturas vivas. Cuanto más pulido es el espejo, más pleno puede ser el reflejo de esta Conciencia Universal en una mente pura y armonizada.

Partiendo de las funciones de Buddhi, podemos tener cierta idea de esta facultad espiritual cuyo desarrollo proclama el desenvolvimiento de nuestra naturaleza divina y pone a nuestra disposición una especie de brújula con la ayuda de la cual podemos cruzar las aguas tormentosas de la vida y alcanzar la orilla más lejana de la iluminación. Una de estas funciones, como hemos visto, es la capacidad de conocer las verdades espirituales directamente, sin pasar por los procesos de raciocinio del intelecto. El hombre en el cual esta facultad está activada simplemente se hace consciente de estas verdades. Este conocimiento no se le comunica desde fuera, ni siquiera desde los planos internos por un proceso de transferencia del pensamiento, sino que surge, por así decirlo, de forma espontánea dentro de su corazón, como si fuera el agua de un manantial. Tal vez no sabe de dónde procede y tal vez no sea capaz de comunicarlo a los demás, pero está allí, y hay una certeza sobre este tipo de conocimiento que no se puede tener nunca en el conocimiento adquirido con el intelecto. La mayoría de los santos y sabios que han ido apareciendo en el mundo de vez en cuando no eran hombres cultos, no adquirieron su conocimiento de los libros y, sin embargo, mostraron una visión de los problemas fundamentales de la vida que los situaba muy por delante y por encima de sus contemporáneos.

Hay dos hechos que deberíamos resaltar sobre este conocimiento que procede del plano búdico. En primer lugar, no es un conocimiento sobre temas corrientes que tienen que ver con la mente. Por más iluminado que pueda estar un santo, si le presentáis un problema de cálculo diferencial o le hacéis una pregunta sobre la mecánica de un motor de coche, no podrá daros una solución si no ha hecho previamente un estudio especial de estos problemas. La adquisición de un conocimiento detallado respecto a estas cosas es una función de la

mente y no de Buddhi, e incluso cuando una persona iluminada quiere saber algo de estos temas, tiene que adoptar el medio ordinario para obtener conocimientos de esos campos en particular. Es cierto que tal vez esté en posesión de poderes superfísicos que le faciliten la adquisición de ese tipo de conocimiento, a veces de forma instantánea, pero estos medios siguen estando en el reino del intelecto y tendrá que trabajar mediante los poderes y facultades de la mente.

El conocimiento que procede de Buddhi está conectado con la vida y sus problemas fundamentales, con las relaciones esenciales de las cosas, por así decirlo, y es más como una luz que ilumina la vida dentro y fuera de nosotros. Buddhi nos da un sentido inequívoco del bien y del mal, de la verdad y la falsedad, nos da la capacidad de verlo todo en su propia perspectiva y en su esencia, pero no elimina la necesidad de utilizar la mente mientras estamos viviendo en los mundos inferiores.

Cuando Buddhi se refleja en el campo del intelecto, aparece como el conocimiento espiritual. Cuando se refleja en la esfera de las emociones y opera a través del cuerpo astral, aparece como el amor espiritual. La fuerza es una, pero su expresión resulta diferente o más bien aparece diferente para nosotros, según el mecanismo a través del cual funciona. Estamos bastante familiarizados con este tipo de fenómeno en el campo de la ciencia física, donde la misma fuerza aparece en distintas formas según el mecanismo a través del que funciona.

Así pues, la misma corriente eléctrica produce luz cuando pasa por una bombilla eléctrica y calor cuando pasa por un radiador. Por lo general, vemos que cuando la conciencia búdica empieza a desarrollarse en un hombre de temperamento emocional aparece como un amor intenso en la bien conocida forma de *bhakti* (o devoción) mientras que en un hombre de tipo intelectual aparece como una visión clara que abarca todos los problemas fundamentales de la vida. A medida que ese amor o conocimiento se hacen más profundos, va apareciendo gradualmente en la conciencia un nuevo estado, un estado que generalmente llamamos Sabiduría. Es este carácter dual de Buddhi el que nos posibilita adoptar cualquiera de las dos formas para su desarrollo. Podemos desarrollarlo a través de *bhakti*, ese amor intenso que se rinde completamente al objeto de su devoción, o a través del discernimiento, esa inteligencia despierta que puede atravesar todas las ilusiones de la mente y entrar en contacto con la vida que existe más allá de la mente. Esto no significa, por supuesto, que ni el amor ni la inteligencia, por sí mismos, sean suficientes sino que uno de estos aspectos de la conciencia será predominante en las primeras etapas y, al final, se fusionarán en un estado de conciencia que no es ni amor puro ni inteligencia pura, sino una síntesis de los dos.

(The Theosophist, diciembre 2011.)

Para este sendero se requieren cuatro cualidades: 1. DISCERNIMIENTO, 2. CARENCIA DE DESEOS, 3. BUENA CONDUCTA, 4. AMOR.

A los pies del Maestro, J. Krishnamurti

ADMISIÓN DE UN CANDIDATO

TRÂN-THI-KIM-DIEÛ

En el momento de la admisión de un candidato como miembro de la asociación llamada "Sociedad Teosófica" se le hace entrega de un diploma. Podría parecer extraño pues un diploma significa, según el diccionario, "un documento oficial que establece un derecho, un privilegio", y también "acta que confiere y certifica un título, un grado". Así pues, un diploma certifica cierta aptitud o cierto grado de conocimiento que confiere a su poseedor el derecho de ejercer una actividad normalmente reservada sólo para los que tienen dicho diploma. Con ello nos planteamos el por qué de dicha práctica.

En efecto, la admisión de un candidato como miembro de la Sociedad Teosófica significa para esta última una ampliación de la comunidad, pero también mucho más. Para el candidato admitido como miembro, significa que se adhiere a un colectivo humano ya existente desde hace más de 135 años (la Sociedad Teosófica se fundó en noviembre de 1875). Pero aún hay más: ese "plus", tanto para la comunidad como para el individuo, se produce en varios niveles. Ambos se benefician del efecto sinergético: si bien el nuevo miembro a su ingreso aporta nuevo vigor refrescante a la asociación, ésta, por la acción anterior de sus antiguos miembros, aporta al individuo una buena ayuda en los estudios que como miembro es capaz de asimilar.

En un nivel más profundo, lo que probablemente el individuo descubrirá con el tiempo, si permanece lo suficiente en la asociación, es el espíritu de fraternidad. Está claro, pues cuando solicitó hacerse miembro ya estaba aceptando los tres objetivos de la asociación, sobre todo el primero, que es el de "formar un núcleo de fraternidad universal de la humanidad sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color". Pero esta aceptación se afianzará y se profundizará con el estudio de las enseñanzas que conducirán al estudiante a descubrir el espíritu de fraternidad. Puede que alguien crítico diga que la fraternidad también se encuentra en otras comunidades. A ello responderemos: tanto mejor, pues nosotros no queremos ningún monopolio de nada.

El diploma en cuestión no es ninguna garantía de que el miembro vaya a estudiar seriamente, puesto que la asociación respeta totalmente la libertad de cada uno. Significa meramente una promesa por parte de la asociación hacia el nuevo miem-

bro: si estudia en serio puede alcanzar cierto nivel de comprensión; con la ayuda de dicha comprensión puede descubrir por sí mismo lo que realmente nos une a todos, en tanto que humanos que compartimos la tierra, y que es exactamente nuestra condición de humanos. Pero esa condición de humanos también nos proporciona la capacidad de reflexionar, de razonar, de intuir. El estudio de la teosofía conducirá al estudiante al descubrimiento de lo que está aparentemente escondido, esto es, al descubrimiento de lo que favorece el desarrollo de las facultades espirituales, incluyendo la aptitud para la compasión y la capacidad de concebir la infinitud.

Es evidente que el diploma de miembro no otorga ningún derecho si no es el de esa promesa. Que cada miembro actúe de manera que ese diploma corresponda a un poco de comprensión, pues si sus miembros no lo consiguen, la Sociedad Teosófica estará fallando en su *dharma*. Como no existe derecho sin deber, todo lo dicho nos lleva a otro aspecto del diploma, el de las obligaciones. No hay más que una: ayudar a la asociación a realizar su *dharma* por el estudio y la comprensión. Lo demás, la cooperación, la ayuda, etc., viene como consecuencia natural inevitable.

(Presidenta de la S.T. de Francia)
(Editorial de *Le Lotus Bleu* de junio-julio 2010.)

LA VIDA Y LA MUERTE

RADHA BURNIER

Sabemos bien poca cosa sobre la vida. Es una energía que se manifiesta en millones de formas. Es evidente que la energía de la vida posee la capacidad de organizar la materia. Cuando se retira la energía, se termina la organización y la materia que estaba organizada anteriormente se desintegra. Es lo que llamamos muerte. La muerte se produce cuando las partículas que constituyen la materia ya no pueden estar juntas.

Por lo tanto, cuando circula la energía de la vida, esa organización implica varias cosas. Implica que es posible el crecimiento. El bebé se convierte en un humano adulto. Una planta pequeña crece y se hace grande. Ese hecho sólo se produce mientras la mencionada energía funciona por medio de esas formas particulares. Por otra parte, el crecimiento significa también un crecimiento según un modelo dado. Ello parece ser también una característica especial de la existencia de la energía de la vida, es decir que su manera de organizar

la materia sigue un modelo determinado. Cuando un cuerpo sufre una herida y pierde parte de su carne, cicatriza. Ello implica la multiplicación de varias células en su justa medida y de una forma tan correcta que esa parte del cuerpo vuelve a tener exactamente la forma que tenía antes. Si una lagartija pierde el rabo, le crece uno nuevo. Y el nuevo tiene exactamente forma de rabo. Por lo tanto, el crecimiento o cicatrización parece seguir un modelo, un arreglo que existe en alguna parte. Los biólogos se preguntan dónde existe ese modelo. Incluso podemos preguntarnos por qué de la semilla de un árbol determinado no crece más que esa especie de árbol, por qué de los huevos de gorrión sólo salen gorriones. En alguna parte hay un modelo. ¿Acaso existe en la inteligencia de la vida misma? ¿Acaso esa energía organizadora es también una energía inteligente? Por supuesto, hay varias respuestas posibles. En los libros encontramos disertaciones sobre los campos morfogenéticos. Sea lo que sea, el hecho es que el crecimiento opera según un modelo establecido.

Así pues, esas y otras muchas particularidades que se encuentran donde hay vida pertenecen a la forma. Pero existen otras particularidades de la vida. Donde hay vida hay una forma de conciencia. La conciencia se puede dar en varios niveles y la capacidad de tomar conciencia puede resultar más o menos limitada.

Las sensaciones son una forma de conciencia. Afirmar que hay conciencia significa que hay un contacto con lo que es exterior. Por medio de ese contacto, se percibe en el interior una especie de mensaje de lo que existe en el exterior. Y está claro que las diferentes sensaciones aportan diferentes mensajes.

Cuanto más compleja es la forma mayor es la posibilidad de tener esa clase de conciencia. La vida de una forma primitiva sólo tiene conciencia de muy pocas cosas. Al desarrollarse, la forma adquiere más conciencia, más sensaciones, más reacción. Cuando cesa la circulación de la energía de la vida, no existe el contacto y no hay impresión en el interior. Cuando la energía de la vida se retira, todos sabemos que la materia tarda cierto tiempo en desintegrarse. Pero incluso antes de que empiece a desintegrarse cesa el contacto y ello quiere decir que en cuanto se retira la energía de la vida deja también de existir la posibilidad de conciencia.

Así pues, tal como hemos dicho, cuanto más desarrollada es la forma mayor es la posibilidad de que exista conciencia. Actualmente se afirma que incluso las plantas son más conscientes de lo que se podría suponer. Antes se creía que la vida contenida en la planta podía reaccionar frente a determinadas cosas, como por ejemplo la luz del sol. Pero actualmente los científicos están descubriendo que la planta incluso puede reaccionar a los pensamientos y a los sentimientos. Si se da la circunstancia de que haya gente que quiera destruir la planta, ésta se da cuenta y es posible registrarlo por medio de electroencefalogramas. Por lo tanto, parece que la planta es capaz de reaccionar por miedo, etc., es decir que tiene un contacto más sensible que lo que vemos en formas más primitivas, y sus reacciones también son más variadas.

En una forma más desarrollada, como la de un ser humano, nos damos cuenta de que las posibilidades son muy extensas

porque el contacto se establece por medio de todos los sentidos y hay impresiones que se crean por el contacto de los sentidos. También encontramos la conciencia en los sentimientos. Si se siente simpatía por determinada cosa, es una manera de entrar en contacto con dicha cosa. Ello implica cierta impresión de la cosa. Y la percepción mental también es una forma de contacto. La percepción mental percibe las diferentes características y es capaz de discernir un objeto de otro al tomar nota de las características de cada uno. Por lo tanto, en el ser humano la conciencia tiene un campo muy vasto, que pasa por diversas sensaciones, diversos sentimientos y diversas percepciones mentales.

Además, la conciencia del hombre es capaz de conocer la abstracción. Allí donde la conciencia es más limitada, no se puede ver lo abstracto. Sólo se puede percibir lo particular pero no lo universal. Todos vemos distintas clases de flores. Difieren por el tamaño, la forma y el color. Aunque existan todas esas diferencias, tienen todas algo en común. Por esa razón podemos designarlas a todas por el nombre de flor. Lo que es común a todas ellas es la "floridad". Del mismo modo, la mente del hombre puede concebir esa abstracción universal que nosotros nombramos "floridad". También eso es una percepción de la conciencia.

Ha habido filósofos y científicos trabajando para avanzar en la exploración. Han intentado ver si existía alguna abstracción universal suprema que indicara lo que es común a todo lo que existe; eso sería la base misma de la existencia, sería la Vida misma, con V mayúscula. También Einstein buscaba un campo unitario, un campo del cual derivaría todo lo demás.

Algunos seres humanos han llegado a experimentarlo, pues tomar conciencia de un universal no consiste simplemente en pensar; se trata de experimentarlo. Se puede tomar conciencia de una silla mirándola y reconociendo sus características. Pero no se puede conocer la felicidad mirándola. No se conoce la felicidad si no se experimenta. Y se conoce mejor cuando se siente totalmente. Sabemos que se puede sentir una felicidad mezclada. Puede haber un poco de felicidad y un poco de lo contrario. Cuando la felicidad es superficial o no es pura ni total, la persona no conoce la plenitud de la felicidad. Ello significa que su conciencia experimenta en parte una cosa y en parte otras distintas. Si la siente totalmente puede conocerla de verdad.

Experimentar totalmente puede significar experimentar sin interrupción. Por eso se habla de ciertos valores eternos, porque la conciencia humana es capaz de experimentar totalmente la naturaleza de la belleza, la naturaleza del amor, la naturaleza de la felicidad. Todo ello depende de hasta qué punto la energía de la vida circula en ella porque, como ya hemos dicho, cuando la energía de la vida circula de manera limitada, la conciencia funciona de manera limitada. En una forma primitiva, la energía de la vida se ve limitada por la forma. En las formas más evolucionadas, la energía circula más libremente y la conciencia está más desarrollada.

Los científicos dicen que la forma humana no tiene necesidad de desarrollarse más desde el punto de vista biológico. De hecho, en el cerebro humano hay enormes capacidades que todavía no se usan. El científico Julian Huxley decía que la

evolución futura del hombre se producirá en el campo de lo psicosocial y no en el campo de lo biológico, lo que es lo mismo que decir que las posibilidades que tiene el hombre para desarrollar su conciencia son muy grandes. Como ya hemos dicho, conciencia significa entrar en contacto y recibir impresiones; o lo que es lo mismo, establecer una relación mutua. Cuando la conciencia es muy limitada, también la relación es limitada; debemos darnos cuenta de que la relación puede establecerse en distintos niveles. Cuando se establece contacto a través de la percepción sensorial, se produce en un nivel. Cuando se hace a través del sentimiento y de la mente, se produce en otro nivel distinto. Cuando hace ver lo abstracto y lo universal, ese contacto se produce en otro nivel diferente.

Y según sea el contacto se establece la relación. Si alguien percibe una flor simplemente como una forma material, puede destruirla. Puede tratarla como un objeto de comercio. Pero si percibe en la flor esa cualidad que llamamos belleza, no le va a gustar destruirla. Si su mente sólo es consciente parcialmente de la belleza y parcialmente de su carácter material, su comportamiento será equívoco. En cambio, si es totalmente consciente de su belleza, la amará, velará por ella y la cuidará.

Así pues, esa conciencia de la belleza no tiene nada que ver con la percepción de los hechos. Alguien podría saber todos los hechos en lo que se refiere a la flor, pero tomar conciencia de su belleza es otro tipo de conciencia. Todos pensamos que somos conscientes. Puede que incluso pensemos que somos muy conscientes. Pero si nos observamos descubriremos que sólo somos conscientes a medias porque gran parte de nuestras vidas pasa como en un sueño. Al pasar por la calle es posible que no se den cuenta de lo que sucede en la calle. Puede que algún amigo se cruce con ustedes, que sus ojos le vean, pero que no le vean en realidad porque su mente esté ocupada con otras cosas. Tal vez un día estén mirando un magnífico jardín y no perciban en absoluto su belleza porque en ese momento estarán ocupados pensando en una discusión que tuvieron con un amigo, o en la mejor manera de invertir su dinero. Y de esa manera, al suceder eso en su cerebro, su conciencia se ve muy reducida. Gran parte de su vida transcurre en ese estado de inconsciencia o de mínima consciencia , como en un sueño.

Ahora hemos de preguntarnos qué es eso que pasa por nuestro cerebro que nos impide ser conscientes. Puede que seamos conscientes de la existencia del cerebro pero no de su belleza. Tal vez la conciencia sea capaz de emocionarse por una belleza extraordinaria, pero esa capacidad no se ejerce porque una parte de la conciencia está ocupada en otras cosas.

Todo lo que pasa por el cerebro se basa en el pasado. Pero el pasado está acabado y lo que permanece en el recuerdo es sólo una sombra del pasado. Lo que realmente existe está en el presente. Pero esas sombras y esas imágenes que surgen del pasado nos impiden vivir en el presente. Vivir significa ser conscientes, establecer relaciones. Y vivir plenamente significa una percepción sin restricciones, no sólo de lo que está en la superficie, sino también de lo que se halla en el interior; se trata de la percepción no de una parte,

sino de la totalidad, no sólo de lo evidente, sino también de lo sutil. Así pues, cuando la percepción disminuye, no estamos viviendo realmente. Vivimos parcialmente, y la dificultad de vivir plenamente se debe a que nuestra mente acarrea el fardo del pasado, un pasado que ha desaparecido excepto en los recuerdos que siguen en nuestro cerebro.

Del mismo modo, el futuro tampoco tiene una existencia real. El futuro existe en la mente como una especie de imaginación.

Así pues, ni el pasado ni el futuro tienen una existencia real. Sólo existen en forma de imágenes en el cerebro. Y muchas de las cosas que nos impiden percibir el instante presente son ese futuro y ese pasado; la ansiedad y la esperanza son de un futuro imaginario; todos los sentimientos de haber sido heridos o de odio son del pasado. Por culpa de todo ello dejamos escapar el esplendor del presente, todas las posibilidades que tenemos de instruirnos sobre el gran misterio de la vida, pues la vida es algo extraordinario.

Hubo un tiempo en que la gente pensaba que todo en la vida pasaba por casualidad. Pensaban que la evolución era fruto de la casualidad. Pero actualmente, muchos científicos piensan de otro modo, como el astrofísico Fred Hoyle quien afirma que estadísticamente es imposible que un organismo unicelular haya podido desarrollarse por casualidad hasta llegar a la forma humana, pues para ello ha tenido que seguir el proceso correcto. Se dice que incluso un órgano de los sentidos, como el ojo, es tan complejo que no puede haber sido ajustado por casualidad. Del mismo modo, a partir de la época del astrofísico James Hopwood Jeans, ha habido muchos científicos afirmando que es como si una mente divina estuviera trabajando, lo cual ignifica que en todas partes hay una inteligencia extraordinaria que lo hace funcionar todo.

El cuerpo humano es algo extraordinario. ¿Cómo pueden los órganos funcionar juntos con una coordinación tan perfecta?, ¿qué es lo que les hace funcionar de ese modo? Alguien dijo que ningún termostato creado por el hombre es tan perfecto como el del cuerpo humano. Ningún ordenador es tan bueno como el cerebro humano. ¿Qué inteligencia fue la que creó todo eso? Uno de los grandes biólogos actuales, Sir Alistair Hardy, afirma que no sólo hay una inteligencia operando en el proceso evolutivo, sino que parece que la fuerza que empuja la evolución es el amor. Si no existiera el amor, la evolución no habría sido capaz de conseguir toda esa belleza maravillosa, puesto que la vida manifiesta no sólo una inteligencia extraordinaria sino también una belleza suprema y una potencia creadora que hace que la imaginación se tambalee. Nada en este mundo es copia exacta de otra cosa. Ya sabemos que ni una sola huella digital es igual a otra y, aunque la huella digital no sea el cuerpo humano, sí es cierto que cada ser humano es una extraordinaria unidad de vida única.

Solemos pasar por alto ese misterio y esa belleza porque no dejamos circular la energía de la vida y no dejamos que nuestra conciencia perciba todo lo que es capaz de percibir. Ocurre así porque le hemos impuesto a nuestro cerebro un fardo de imágenes, del pasado y del futuro, sacudiéndose y recomponiéndose sin cesar

en diferentes formas como si de un caleidoscopio se tratara. ¿Qué sucede entonces cuando se produce esa desintegración del cuerpo a la que llamamos muerte? Todas las imágenes del pasado se borran porque existen en el cerebro. De ese modo, la vida se libera para volver bajo otra forma y así aprender a funcionar en la conciencia libre de dicho fardo.

Sin embargo, lo que hace esa pretendida muerte lo puede hacer cada uno por sí mismo y, al hacerlo, puede vivir más plenamente, lo cual significa aprender a practicar la percepción de la que es capaz. Sócrates decía que el filósofo repite a cada instante la muerte; no quiere decir que se esté suicidando constantemente, pues eso no es posible. Quiere decir que hace lo que la muerte haría por él, es decir, limpiar su consciencia de todas las imágenes y reflejos, y mantenerla siempre fresca para la percepción, para esa percepción ya mencionada de lo profundo y no solamente de lo superficial, de lo sutil y no solamente de lo material, de lo oculto y no solamente de lo muerto. Los filósofos pueden tomar conciencia de ciertas cosas porque su conciencia pasa revista de toda la vida que acaban de vivir (hace ya mucho tiempo que la literatura teosófica lo viene indicando). Entonces, los filósofos se dan cuenta de que el amor es el único objetivo de la vida. Se dan cuenta de que el éxito no consiste en hacerse famoso ni en ganar dinero, sino que el éxito, desde el punto de vista superior, consiste en reaccionar con amor. Ello supone darse cuenta de que toda la vida es una. No nos damos cuenta de que toda la vida es Una porque encarna en formas variadas. Es como cuando se ve el reflejo de la luna en diferentes superficies de agua, en un charco, en un depósito o en un gran lago. Puede pensarse que hay distintas lunas, pero todos los reflejos proceden de un único claro de luna; ésta es una analogía utilizada en la antigüedad. También se decía que la vida es como el espacio. Tal vez piensen ustedes que el espacio dentro de esta sala sea distinto del espacio dentro de una caja, pero el espacio es uno solo. Esta sala desaparecerá, y las cajas también, pero el espacio es uno e indivisible. Del mismo modo, es una ilusión pensar que la vida está separada. Es una única inteligencia, un solo amor, una sola energía creadora universal, y el hecho de saberlo es ya establecer una relación de amor, es haber aprendido la lección de la vida. Ello sucederá si aprendemos a abrir los ojos, a dejar que la plena energía de nuestra conciencia se expanda, lo cual significa soltar las amarras de manera voluntaria y mantener la conciencia abierta y libre sin cargar con el fardo del pasado y del futuro. El futuro del hombre se encuentra en el crecimiento de la percepción porque de ese modo descubrirá una relación mutua totalmente distinta con todas las cosas.

(Basilea, 30 de agosto 1984 / *Le Lotus Bleu*, octubre 1985.)

ENERO

11. Los hombres que no han observado una disciplina correcta ni han conseguido tesoros en su juventud, perecen como las garzas viejas en un lago sin peces.

Gemas de Oriente, Recopiladas por H.P. Blavatsky

LA ALQUIMIA TEOSÓFICA

El secreto de la transformación del plomo temporal en oro eterno

JOHN ALGEO

La alquimia es una práctica muy antigua; H.P. Blavatsky dice que es "tan antigua como la tradición misma". Nos la imaginamos como una simple precursora no científica de la química moderna, pero la alquimia es mucho más que eso. Blavatsky evoca "la filosofía altamente espiritual y moral presente en los aspectos superiores de la auténtica alquimia". De hecho, la alquimia es a la vez un arte material y, en sus aspectos más elevados, una práctica espiritual.

En cuanto a arte material, la alquimia tiene lugar dentro de los laboratorios, donde el alquimista trabaja con substancias físicas, ayudándose de hornillos y recipientes de nombres extraños como "alambique" o "matraz". En efecto, la química moderna se ha desarrollado a partir del arte material de la alquimia. Algunos alquimistas del pasado fueron en realidad estafadores que usaron la alquimia para engañar a los más crédulos. Otros eran honestos pero estaban obsesionados por las ganancias: a menudo se les llamaba "sopladores" porque tenían que soplar constantemente sobre las llamas de sus hornillos para que el fuego conservase la temperatura necesaria.

Pero algunos alquimistas materiales eran investigadores sinceros y se dice de ellos que alcanzaron el objetivo que se habían fijado; entre ellos, los más famosos fueron sin duda Nicolas y Perenelle Flamel, matrimonio francés del siglo XIV.

Sin embargo, la práctica espiritual de la alquimia difiere fundamentalmente del arte material: se trata verdaderamente de una forma occidental del Yoga. Como práctica espiritual, la alquimia tiene lugar en la mente y en el corazón del alquimista; ahí es donde el alquimista trabaja sobre sí mismo. Como dijo un admirador moderno de Mme. Blavatsky en una presentación del libro *Los rosacruces y el laboratorio alquímico* :

Los procesos más elevados de la alquimia no precisan de esfuerzos mecánicos, consisten en purificar el alma y en transformar al hombre animal en un ser divino.

Algunos alquimistas (pues los alquimistas siguen practicando actualmente) se limitan ya sea al aspecto material del arte,

ya sea a su aspecto espiritual, pero muchos combinan los dos. Los que combinan los dos aspectos de la alquimia abordan el arte material (el trabajo en el laboratorio) como alegoría o símbolo de la práctica espiritual. Consideran la alquimia material como el cuerpo a través del cual se manifiesta el alma de la alquimia. Blavatsky señala que "el lenguaje (...) de la Alquimia siempre ha sido simbólico, al igual que el de las religiones antiguas". Desde hace algunos años, el lenguaje simbólico de la alquimia ha sido objeto de mucha atención.

El psicólogo Karl Gustav Jung, que escribió varios libros interpretando la alquimia en términos psicológicos, reconoció que la Alquimia es más que un arte material. Y uno de sus discípulos, Jeffrey Raff, llegó incluso más lejos al considerar la alquimia como un camino espiritual según la psicología junguiana. Pero la práctica espiritual de la alquimia tiene también, en más de un aspecto, similitudes con esa Sabiduría antigua que es la Teosofía.

Los paralelismos entre Alquimia y Teosofía resultan especialmente evidentes en un corto texto místico titulado *La Tabla de Esmeralda*. El nombre del texto procede de lo que se suponía que había sido grabado en un bloque de piedra verde por Hermes Trimegisto (Hermes "el tres veces grande", nombre griego de un personaje egipcio, también llamado *Tehuti*, evocado en el ritual de la Estrella Mística). Este texto místico se ha llamado la "Bíblia de los alquimistas"; H.P. Blavatsky lo cita muy a menudo en sus escritos y lo considera "el tratado más antiguo sobre la Alquimia que aún existe". Ignoramos en qué lengua estaba escrita originariamente la *Tabla de Esmeralda*, pero durante la Edad Media y en el Renacimiento en Europa se conoció sobre todo la versión latina. Dicha versión dice lo siguiente:

1. Es verdad, sin mentira, cierto y muy verdadero:

2. Como es arriba es también abajo; y lo que es arriba es como lo que es abajo para realizar los milagros de una única cosa.

3. Y como todas las cosas son y proceden de uno, por mediación del uno, así también todas las cosas han nacido de esa cosa única, por adaptación.

4. El sol es el padre, la luna es su madre, el viento lo ha llevado en su vientre, la Tierra es su nodriza.

5. Es el padre de toda perfección en el mundo entero.

6. Su fuerza o poder es total, si se ha convertido en tierra.

7. Separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo grueso suavemente, con gran trabajo.

8. Se eleva de la tierra al cielo, y directamente desciende de nuevo a la tierra, recibe la fuerza de las cosas superiores e inferiores.

9. Por este medio, tendrás la gloria de todo el mundo; y por ello toda oscuridad huirá de ti.

10. Es la fuerza fuerte de toda fuerza, pues vencerá todo lo sutil y penetrará todo lo sólido.

11. Así es creado el mundo.

12. De aquí saldrán y se crearán admirables adaptaciones, cuyo medio se halla aquí.

13. Por esa razón me han llamado Hermes Trimegisto, que posee las tres partes de la Sabiduría del mundo entero.

14. Se ha cumplido por lo que he dicho

acerca de la operación del Sol.

Se han escrito muchos comentarios sobre este texto místico y simbólico; no podemos citarlos todos aquí, pero podemos considerar seis nociones que encontramos en él y que tienen su paralelo en esa Sabiduría antigua que es la Teosofía.

1.- **La Unidad** : La *Tabla de Esmeralda* se caracteriza por una divisa, que en griego es *Hen to Pan*, en latín *Ex unum omnia*, y en español "todo es uno". La misma *Tabla de Esmeralda* lo expresa de manera explícita: "todas las cosas han sido y proceden de uno". Esencialmente, es lo que dice la primera proposición fundamental de la *Doctrina Secreta*: hay una unidad absoluta subyacente a todas las existencias, que no puede describirse con ningún lenguaje humano ni puede ser concebida por la mente humana, pero que constituye el Fundamento del Ser y de todos los seres individuales. Esta importancia particular concedida a la no dualidad es idéntica a la del neoplatonismo, así como a una de las escuelas de la Vedanta; ambos insisten también en la unidad unificada de la Realidad Última.

2.- **La Polaridad**: La Alquimia trabaja con los opuestos, simbolizados por elementos como el azufre y el mercurio, o el fuego y el agua, el Sol y la Luna, lo masculino y lo femenino, etc. *La Tabla de Esmeralda* evoca lo de Arriba y lo de Abajo, el Viento y la Tierra, el Todo y el Uno, lo sutil y lo denso, el Cielo y la Tierra. Del mismo modo, la Teosofía ve la unidad absoluta manifestada como polaridades o pares de opuestos, incluyendo el espíritu (o conciencia) y la materia. Todo surge de la interacción de polos opuestos. También la filosofía china habla del Yin y del Yang, y el Yoga indio trata de los canales corporales de Idâ y Pingalâ.

3.- **Las correspondencias**: La declaración más conocida de la Tabla de Esmeralda es la siguiente: "Como es arriba es abajo; y como es abajo es arriba". Esta es una formulación del principio de las correspondencias presente en todos los escritos de Mme. Blavatsky. Existen reflejos de los mismos modelos de correspondencia en todo el universo; como indica la *Tabla de Esmeralda,* "el medio [de estas adaptaciones] está aquí". O, como dicen las estancias de *Dzyan*, todo surge del interior hacia el exterior. Por esa correspondencia entre "lo que es arriba" y "lo que es abajo", entre lo "interior" y lo "exterior", podemos recurrir a lo que sabemos, allí donde estemos, a fin de descubrir lo que ignoramos y llegar allí donde todavía no hemos llegado. Las correspondencias se crearon para una clasificación de las cosas en la mayoría de las culturas del mundo: el Oro es a los metales lo que el Roble a los árboles, lo que el León a los animales, el Sol a los cuerpos celestes y el Rey a los hombres. Tales correspondencias pueden hallarse de manera universal.

4.- **La Evolución**: El objeto de la alquimia es perfeccionar el mundo, tal como indica la *Tabla de Esmeralda:* "Él es el padre de toda perfección en el mundo entero" y la alquimia recorre a las correspondencias entre opuestos polarizados para "hacer los milagros de una única cosa". Esa "única cosa" es alcanzar la perfección. Un especialista moderno de la alquimia afirmó que "el objetivo de los alquimistas medievales no era únicamente explorar la Naturaleza, sino perfeccionarla, lo que era considerado cometido o deber divino". La alquimia afirma que el

mundo en el que vivimos no es perfecto pero está encaminándose hacia la perfección; y al alquimista se le pide que ayude a esa evolución, que ha de abarcar tanto el mundo externo como nuestra conciencia interior. Es una reivindicación idéntica a la opinión teosófica expuesta en *A los Pies del Maestro*: "Sólo hay dos clases de personas en el mundo: los que tienen el conocimiento y los que no lo poseen; lo único importante es dicho conocimiento". Se trata del conocimiento de la evolución, igualmente expuesto en la tercera proposición fundamental de la *Doctrina Secreta.* La evolución espiritual o perfeccionamiento progresivo es una noción también implícita en la Francmasonería así como en varios sistemas místicos.

5.- **El Objetivo**: El objetivo de la alquimia es esa "única cosa", es decir, el perfeccionamiento del mundo simbolizado por la *Piedra Filosofal*. Cuando se dice "El sol es *su* padre, la luna *su* madre", etc., se trata de la Piedra Filosofal. "Filósofo" es un término cuya etimología es "aquél que ama la sabiduría", y designaba a un alquimista. El uso mismo de dicho término significa que el alquimista no era sólo un técnico que manipulaba substancias materiales en un laboratorio, sino alguien que al intentar comprender la naturaleza de las cosas buscaba la sabiduría.

La Piedra Filosofal tenía un sentido simbólico, como el de la joya del mantra *Om mani Padme hum*, la joya del loto. Tanto la joya del loto como la Piedra Filosofal representan la perfección espiritual. H.P.B. dice: "Aristóteles (...) dijo a Alejandro que 'la Piedra Filosofal no era una piedra en absoluto, sino que se encuentra dentro de cada ser humano, en todas partes y en todas las épocas y que todos los filósofos la llamaban el *objetivo último'*."

La Piedra Filosofal tenía dos consecuencias importantes: el elixir de la inmortalidad y el polvo de proyección. Los alquimistas materialistas pensaban que la inmortalidad proporcionada supuestamente por la Piedra Filosofal consistía en algo capaz de frenar e incluso vencer el proceso del envejecimiento. Pero en realidad se trata de la inmortalidad evocada por el mantra de los *Upanishads*: "De la muerte condúceme a la inmortalidad", es decir la inmortalidad propia al mundo de lo Real y de la Luz, en el que no existe ni nacimiento ni muerte.

Los alquimistas materialistas imaginaban el polvo de proyección como algo capaz de transformar metales pesados como el plomo en oro. Pero en realidad se trata de algo que ayuda a todo lo que existe en el mundo a alcanzar la perfección. Porque tradicionalmente el oro se considera como el metal perfecto, que no se oxida ni se erosiona, es el símbolo de la perfección en todo: es decir, por el principio de correspondencia, el oro representa el estado perfecto de todas las cosas. Por lo tanto, la Piedra Filosofal es lo que conduce a la perfección, tanto en nuestro exterior como en nuestro interior, es decir, tanto en nuestro ser como en el mundo que nos rodea.

Del mismo modo, en la tradición teosófica el objetivo de la evolución es transformar el nacimiento y la muerte en un estado de Vida total o inmortalidad; y además, alcanzar un estado de perfección similar al oro en el que los seres humanos se transformen en Dhyan Chohanes, en

Señores de la Meditación, y en el que cada reino de la Naturaleza progrese hacia la etapa jerárquicamente superior del desarrollo evolutivo.

6.- **El Sendero**: el interés central de la alquimia es hallar la manera de producir la Piedra Filosofal, es decir alcanzar la perfección. En la *Tabla de Esmeralda* se menciona en los términos siguientes: "Separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo grueso suavemente, con gran trabajo". Para alcanzar la perfección, el trabajo del alquimista pasaba por tres etapas y en cada una se separaban primero y se volvían a unir después cosas opuestas o contrarias. La alquimia comienza con tres substancias: el azufre, el mercurio y la sal, que simbolizan (entre otros) la mente, las emociones y el cuerpo en tanto que vehículo del espíritu. El azufre, substancia ardiente, representa la mente; el mercurio, que es una substancia fluida, representa las emociones; la sal, substancia terrosa y granulada, representa el cuerpo.

Las tres substancias deben reducirse a su estado primitivo, que la alquimia llama *prima materia*, o "materia prima", y que se representa con el color negro. Por lo tanto, la primera etapa del proceso alquímico se llama *nigredo*, palabra latina que significa "negro, obscuridad". La *prima materia* evoca la noción teosófica de *mulaprakriti*, la materia raíz.

El proceso alquímico exige numerosas etapas, que los alquimistas denominan *solve et coagule*, es decir, separar y después reunificar, antes que el *nigredo* se transforme en una segunda etapa: la del *albedo*, o "blancura". La substancia producida en esa etapa del *albedo* blanco puede transformar los metales pesados en plata, pero aún no en oro.

La tercera etapa, cuya realización exige muchas otras separaciones y reunificaciones, se llama *rubedo* o "rojez". Representa el aspecto amarillo-rojizo del oro y es en dicha etapa cuando se produce la Piedra Filosofal.

Esas tres etapas, *nigredo*, *albedo* y *rubedo*, negro, blanco y rojo, tienen sus paralelos en muchas tradiciones espirituales en todo el mundo. *La Voz del Silencio* evoca tres Salas que el aspirante debe cruzar durante el Sendero que conduce al Valle de la Beatitud: se trata de la Sala de la Ignorancia, la Sala del Aprendizaje y la Sala de la Sabiduría. La Francmasonería conoce tres grados "azules" por los cuales debe cumplirse la iniciación de un Hermano; son los de Aprendiz, Compañero y Maestro. Los antiguos Misterios Eleusinos comportaban tres etapas: la de la purificación pública y de la preparación, la de los Misterios menores y después la de los Misterios mayores. El Yoga de Patanjali conoce tres "partes" o etapas interiores: la *concentración*, la *meditación* y la *unificación*. Sucede lo mismo con otros sistemas; el aspecto trino, o de elementos agrupados en tres, parece ser inherente a cualquier aproximación a la Auto-Realización.

¿Qué significan estos conjuntos de tres etapas, como el *nigredo*, *albedo* y *rubedo* alquímicos? Para comprender el significado de las tres etapas alquímicas debemos reflexionar sobre el concepto teosófico de la constitución humana. El objetivo fundamental de toda búsqueda espiritual es el de descubrir quién es el buscador: la pregunta fundamental que hay que descubrir en el Sendero es: "¿Quién soy yo?". Esta cuestión es el tema subyacente de

todos los *Upanishads*; por ejemplo, en el *Chandogya Upanishad* tenemos el famoso relato del estudiante Svetaketu, a quien su padre le pregunta si ha aprendido lo único cuyo conocimiento puede dispensarle de aprender todo lo demás. Por supuesto, el muchacho no lo había aprendido y por ello su padre, pacientemente, le dio innumerables ejemplos para enseñárselo: *Tat tvam Asi*, "Tú eres Aquello", siendo "Aquello" la Realidad Última.

También está la historia del discípulo zen que acude a su maestro y le pregunta: "Maestro, ¿qué debo hacer para alcanzar la iluminación?" Y el maestro le responde: "¿Quién está preguntando?". Para alcanzar la iluminación basta con que el discípulo responda correctamente a esta única pregunta. Conocer quién se es realmente, saberlo no sólo por el intelecto sino en lo más profundo de nuestro corazón, en cada fibra de nuestro ser, es alcanzar la iluminación o, lo que es lo mismo, haber descubierto la Piedra Filosofal. Así pues, ¿quién somos?, ¿cuál es nuestra identidad?

La Teosofía nos dice que no tenemos una única identidad sino varias. Ante todo, tenemos una identidad a la que podríamos llamar nuestro "yo" personal; es la parte consciente de nuestra mente, conectada con nuestras emociones y nuestro cuerpo. Mente, emociones y cuerpo se representan, como ya se ha dicho, por medio de elementos químicos como el azufre, el mercurio y la sal, con los que comienza el proceso alquímico. Nuestra mente, nuestras emociones y nuestro cuerpo, es decir nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestros actos, aunque íntimamente conectados, actúan a veces sin coherencia, de manera dispersa, sin armonía. Es cuando pensamos una cosa y sentimos otra, o cuando sentimos una cosa y actuamos de manera distinta.

Cuando nuestra mente, nuestras emociones y nuestros actos están desunidos de este modo y no actúan juntos de manera armónica, nuestras vidas personales se encuentran embrolladas y llenas de conflicto. Entonces debemos reunir los tres elementos para que nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestros actos se sincronicen y se refuercen entre sí. Aportar unidad y armonía a nuestras vidas personales es la primera etapa del proceso alquímico, el *nigredo*.

Sin embargo, poseemos una identidad que va más allá de la del "yo" personal; podría llamarse nuestro "yo" individual o bien nuestro "Ego". Es la parte de nuestra mente conectada con nuestra intuición superior (o *buddhi*) y por medio de la intuición *búddhica*, con el centro de lo espiritual, o *atma*, que reside en nosotros. Por supuesto ese "Ego" contiene igualmente al "yo" personal de la misma manera que contiene todos los aspectos inconscientes de nuestra mente, de nuestras emociones y de nuestro cuerpo. Comparado con el "yo" personal, el "Ego" es mucho más amplio. El "yo" individual es lo que reencarna en muchos "yoes" personales. El "yo" individual sabe que el "yo" personal es una parte de él, pero el "yo" personal normalmente no sabe que es una parte o un aspecto del "yo" individual. Cuando el "yo" personal descubre lo que lo une al "yo" individual, el "yo" individual puede trabajar a través de la mente consciente, de las emociones y de los actos del "yo" personal. Estamos entonces unidos en un nivel "supra-personal".

Ante todo, debemos reconocer la existencia de dos entidades separadas (es el proceso de *solve* o separación); a continuación, el "yo" personal y el "yo" individual deben unirse de manera consciente (es el proceso de *coagule* o reunificación). El estado de unión entre el "yo" personal y el "yo" individual constituye la segunda etapa del proceso alquímico, el *albedo*. El *albedo* transforma el vil metal del "yo" personal en la plata del "yo" individual.

No obstante, poseemos una identidad mayor aún que la del "yo" individual: se trata de una identidad que no pertenece ni a ustedes ni a mí en particular; es más bien una identidad que compartimos entre todos y con todos los seres. En los *Upanishads* se la llama "Aquello". Se trata del aspecto de la Conciencia universal que se individualiza en cada uno de nosotros; es el *atman*, o Mónada, esa Conciencia Una que se expresa a través de las conciencias individuales de todos nosotros. Descubrir que "Eso" constituye nuestra identidad última, aprender la lección de los *Upanishads* del *tat tvam asi*, "Tú eres Eso", es alcanzar la iluminación perfecta; es llegar al estado del oro perfecto. Cumplir la unión de nuestro "yo" individual con el "Eso" universal constituye la tercera etapa del proceso alquímico, el *rubedo*. El *rubedo* produce la Piedra Filosofal, la joya del loto, la perfección de nuestra naturaleza, el objetivo de la evolución humana, la iluminación o la salvación, la plenitud espiritual.

En *Isis sin velo*, H.P. Blavatsky describe el triple proceso alquímico de combinación de los elementos de nuestro ser y su elevación a un plano de realidad superior: ' "El Secreto", dicen los alquimistas, como si disfrutaran con la ignorancia de los no iniciados, "es una amalgama de sal, azufre y mercurio (...), por medio de una triple sublimación y una triple fijación".' He aquí el resumen que H.P.B. hace del conjunto del proceso alquímico.

La alquimia constituye uno de los Yogas de Occidente; el objetivo del Yoga (palabra cuyo significado etimológico es "unión") es el de unificar nuestras naturalezas. El objetivo del Yoga es el de reunir nuestras personalidades fragmentadas: en el seno de nuestro "yo" personal, después entre el "yo" personal y el "yo" individual y, finalmente, entre ese "yo" individual y "Aquello" último y universal. El objetivo de la alquimia es idéntico: transformar el plomo de nuestras personalidades temporales en el oro de la unificación de todas nuestras identidades con el eterno "Aquello".

El poeta anglo-americano T.S. Eliot escribió: "En mi principio está mi fin. (...) En mi fin está mi principio". La Alquimia es como la serpiente que figura en el emblema de la Sociedad Teosófica, que se muerde la cola, coincidiendo su final con su comienzo. El comienzo de la alquimia es la divisa *Hen to Pan*, "Todo es Uno". El fin de la Alquimia es la Piedra Filosofal, símbolo de perfección en la unidad de la persona, del individuo y del "Aquello" universal. Su comienzo es su fin y su fin es su comienzo: Todo es Uno. Por consiguiente, la Alquimia es una manifestación de la Sabiduría universal.

(The Theosophist, abril 2006)

BIBLIOGRAFÍA:

- BUNTZ, Herwig – "Alchemy III: 12th/13th-

15th Century", en el *Dictionary of Gnosis and Western Esotericism*, Ed. Wouter J. Hanegraaf, 34-41, Leyde, Netherlands: Brill, 2005.

- HAAGE, Bernard D. – "Alchemy II: antiquity-12th Century", en el *Dictionary of Gnosis and Western Esotericism*, Ed. Wouter J. Hanegraaf, 16-34, Leyde, Netherlands: Brill, 2005.

- HARTMANN, Franz – *With The Adepts: An Adventure among the Rosicrucians*, Berwick, ME: Ibis Press, 2003; primera edición: *An Adventure among the Rosicrucians*, Boston, 1887, segunda edición revisada publicada en Londres, 1910.

JUNG, Karl Gustav:

- *Alchemical Studies*, Obras completas, vol. 13, Bollingen Series 20, Princeton, NJ: Princeton University Press, 1970.

- *Mysterium Coniunctionis*, Obras completas, vol. 14, Bollingen Series 20, Princeton, NJ: Princeton University Press, 1970.

- *Psychology and Alchemy*, Obras completas, vol. 12, Bollingen Series 20, Princeton, NJ: Princeton University Press, 1970.

- PÉREZ-PARIENTE, Joaquín – 'An investigation on the Activity Pattern of Alchemical Transmutation', *Journal of Scientific Exploration* 16 (2002): 593-602.

- PRINCIPE, Lawrence M. – *The Aspiring Adept*, Princeton, NJ: Princeton University Press, 1998.

- RAFF, Jeffrey – *Jung and the Alchemical Imagination*, York Beach, ME: Nicolas-Hays, 2000.

EL CONTROL DEL PENSAMIENTO

"los pensamientos son cosas – tienen tenacidad, coherencia y vida,... son verdaderas entidades." [Carta de los Maestros 18 (ed. cronológica)]

La revista Time, en su número de 14 de noviembre de 2011, contiene un artículo acerca de "El control del pensamiento" (pg. 52-4) en el que no se menciona a la Teosofía, pero que es interesante porque nos da la confirmación científica y tecnológica de una idea Teosófica central – la de la cita anterior perteneciente a las Cartas de los Maestros.

El control del pensamiento

Un ex-profesor de ciencias de una escuela de Carolina del Norte creó un dispositivo capaz de detectar impulsos eléctricos del cerebro que son transmitidos a la piel de todo el cuerpo y reflejan procesos de pensamiento concentrados. El dispositivo se puede sujetar por medio de una correa al brazo de alguien. Entonces, cuando concentramos nuestros pensamientos, aumentando con ello la prominencia de ondas beta que el cerebro envía por medio del sistema nervioso central hasta nuestra

piel, el dispositivo capta aquellas ondas y envía la información a un ordenador, que puede ser programado para realizar varias operaciones cuando le llega la información de las ondas cerebrales.

Un ejemplo de ello se dio en una central de energía nuclear cerca de Toronto, Canadá. El gerente de la planta demostró el uso de la técnica para abrir y cerrar válvulas de la central que controlaban el agua y la presión, utilizando así, de forma segura, el material radiactivo. El gerente no tocaba las válvulas físicamente, sino que las hacía funcionar únicamente concentrando la mente. ¡Es un caso muy claro de la aplicación de la mente sobre la materia!

El Maestro K.H citó al Mahachohan (en Cartas de los Maestros de la Sabiduría, primera serie, p. 2) que decía que, "La doctrina que promulgamos, al ser la única verdadera, acabará...finalmente por triunfar." Parece que el informe anterior sobre el poder del pensamiento para controlar la materia sea un paso adelante hacia este triunfo.

ACTIVIDADES

RAMA ALICANTE

Lunes (18-19,45h) La Sabiduría Antigua, de A. Besant. Moderado por miembros de la Rama. (**19,45-21**) sólo para miembros: "Primitivas Enseñanzas de los Maestros"**. Primer lunes (19,45h):** Reunión y coloquio de la Rama (solo miembros)

Jueves (18-19h) Solo miembros: Ritual de sanación**. 2º, 3º y 4º jueves(19-20,45h)** Investigación de Temas Teosóficos**.**

Viernes 17, a las 19,30: Día de Adyar.

RAMA ARJUNA

Lunes 6, 13, 20, 27 (19h). "Los Mitos III". Isaac Jauli.

Martes 7, 14, 21, 28 (18h) Ritual de sanación. **(18,30h**) Reunión de Rama. Estudio sobre la Doctrina Secreta. Tomo II. J. Garcia Lop, Fina Pastor.

Miércoles 8, 22 (**de 10h a 12,30h**) Curso de introducción al Katsugen Undo. **1, 8, 15**, **22, 29 (17h-18,30h**) Sankara. "La visión advaita de la realidad", de Consuelo Martín. J Tarragó y J. Garcia. **(19h)** Reunión de Rama. Estudio sobre el libro compendio de la Doctrina Secreta

Jueves, 2, 9, 16, 23 (19h): Curso de Teosofía. J. Tarragó**. 9, 23 (20,30h)** Estudio sobre el libro Luz en el Sendero. Mercé Cartanyà**.**

Viernes 3 (20,30h) "Compasión y sufrimiento en la salud mental". Nilda Venegas**.10 (20,30h**) Estudio abierto sobre libros básicos de Teosofía. M. Cartanyà**. 17 (18h**) Dia de Adyar**. (20,30h)** "Introducción al estudio de los 7 rayos V" Jesús Jurado**. 24 (20,30)** "Análisis, audición y comentarios de la obra coral. Carme Rusiñol.

Sábado 18 (11-13,30h) Curso de Raja Yoga y meditación. E. Sanmartin. **(17h)** "Desde el cuerpo mental, la personalidad y el Ego". Josep Tarragó**. 25** (**17h)** "La esencia elemental desde la perspectiva emocional y mental. Pere Bel.

Domingo 19 (10,30 a 14) Curso Intensivo de Meditación. Nilda Venegas. (**17h)** Curso de aproximación al estudio esotérico del Tarot en relació con la kábala y el árbol de la vida, mediante la meditación/estudio de los arcanos mayores.

RAMA BHAKTI

Martes, (a las 19h.) – "La alegría del vivir, compartiendo la Teosofía" Coordina S. Jurado. - (a las 20,30) Reunión de Rama. Sólo para miembros.

2º y 4º miércoles de mes: (a las 17h.) - Grupo de estudio en el Ateneu de Sant Cugat delVallès. Estudio sobre Pláticas I (A los Pies del Maestro). Coordinadora C. Elósegui.

Miércoles 1 (19h): Curso taller: Los mitos II, transformación del alma humana. Dr. I. Jauli.

Jueves (**a las 17h**.) - Estudio sobre "La Simbología de la Vida del Cristo". Coordina C. Elósegui. (**a las 20h**) Coloquio Teosófico. (**A las21h**). Estudio de la DS (Tomo 1, "Las Stanzas de Dzyan") - Coordinan C. Elósegui y M. Alier.

Sábados (**a las 17,30h**.) - Coloquios abiertos: Los retos de la vida diaria a la luz de la Teosofía.

Segundo sábado de cada mes (**a las 17,30h)**. Coloquio teosófico a cargo de los miembros de la Rama.

Cuarto sábado de mes (a las 21h). Estudio de grupo sobre el libro "Yo soy Eso"

Mesa Redonda: actividad dirigida a familias con niños, interesados en el ceremonial.

RAMA BILBAO

Viernes 3 (19h) Meditación**. (19,30)** Los Símbolos: "Las Catedrales". Libros de piedra. N. Carbonell**. 10** (19h) Meditación. (19,30) "El conocimiento de sí mismo. Rosi Elcoro.

17 (19h) "Introducción a la Sabiduría Oculta". Isaac Jauli. **24** (18,30h) Reunión de miembros (19h) Meditación. (19,30h) Estudio del libro "La Regeneración Humana". R. Burnier. Coordina: Miembros de la Rama.

Todos los martes (19,15h) Meditación. Coordina José San Martín.

RAMA CERES

Lunes, 6, 13, 20 (20h) Mario Roso de Luna: Conferencias teosóficas en Américas del Sur, vol II.(solo miembros). 27 (20h) Doctrina Secreta III Antropogénesis. (solo miembros)

Miércoles: 1, 8, 15, 22 y 29 (20,30h) Introducción a la teosofía. Usi, Josefa y José Luis.

Viernes 10 (17h) Grabación en la televisión local antena Cáceres de un programa sobre "teosofía en la vida diaria". Isaac Jauli, Usi, Josefa y José Luis. **24** (20h) Charla: "La sabiduría de los cuentos". Usi García. **17 (**20h) Día de Adyar (solo miembros).

Días 10, 11 y 12. "Taller: Los Sueños como Herramienta de Curación y Crecimiento personal". Isaac Jauli.

RAMA MOLLERUSSA en LLEIDA

Lunes (19h) "Meditación y vida cotidiana". Montserrat Pellisé y Roser Domingo.

Martes (19,30h) Estudio del libro "Pláticas sobre el sendero del Ocultismo: La Voz del Silencio". Pilar Duch y Joana Carcar.

Miércoles (20h) Estudio del libro "No temas el mal". Maria José Victor y Rosa Lonca.

Viernes (19,30h) Estudio del libro "La vida de Cristo desde la Natividad a la ascensión". Joseph Torres y Nuria Saltó.

En MOLLERUSSA (Ponent. C/ Urgell 2)

Viernes (20,30h) Estudio del libro "Pláticas sobre el sendero del ocultismo: Luz en el Sendero". Josep María Espasa y Carme Reig.

Actividad mensual: Terceros domingos de cada mes. En associació de Veïns Templers-Escorxador. Lleida. De 11 a 14 y de 17 a 20: Coloquio con Clarisa Elósegui.

RAMA HESPERIA

Todos los lunes. Conferencia pública.

Miércoles (para miembros) "Principios, Axiomas y Doctrinas de la Filosofía Esotérica", de HPB.

RAMA JINARAJADASA

Jueves (a las 18h.) Tertulias teosóficas**:** Estudio de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias.

RAMA RAKOCZY

Lunes 13 y 27 - Grupo de meditación activa y Ritual Dévico. – **20-** O.T.S. Ritual de sanación.

Miércoles 1 – Curso de meditación. **8** – Meditación a cargo de A. del Rosario. Estudio grupal sobre "La Voz del Silencio". - 1**5** – Meditación a cargo de J. Rodríguez. Estudio grupal sobre "La Voz del Silencio." **17**. Día de Adyar. **22.** Meditación a cargo de

F. Béjar. Estudio grupal sobre la Voz del Silencio. **29.** Meditación a cargo de F. Pérez. Tema libre.

RAMA SHAKTI-PAT

Estudios para miembros: Miércoles alternos (a las 17,30h.) Estudio sobre el Proemio de la DS. Notas sobre la Kábala.La Voz del Silencio. Meditación. **Miércoles alternos** (a las 17,30h.) - Los Chakras. Chi-Kung (Desarrollo de la energía). LaVoz del Silencio. Meditación. Coordinan miembros de la Rama.
En Alicante: Martes (a las 18h.) Las Cartas de los Mahatmas. Coordina P. Fuster.
Estudios para simpatizantes: Jueves (a las 17,30h.) - Curso de iniciación a la Teosofía. Curso de Raja-Yoga (W.S.) A los Pies del Maestro. Coordinan miembros de la Rama. **2º sábado del mes** - Conferencias, charlas, vídeos. Coordinan miembros de la Rama.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "EL LOTO BLANCO"

Ultimo domingo de cada mes (10h) charla en el Centro de Yoga Kailas, de Vigo
Significado esotérico de las figuras navideñas del Belén. Contacto: kailasangel@yahoo.es

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS DE GRANADA

Miércoles, a partir de las 19,30**.** Reunión de estudio.
Coordinador: Eduardo Ortega. eduardoortegamartin@wanadoo.es

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"

Todos los viernes (21h). Reunión pública.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MARIO ROSO DE LUNA

Sábado 4. Reunión de estudio: "Hacia la Gnosis", de Roso de Luna. **11**, "Doctrina de la Filosofía Esotérica de HPB. **18** "Amor y Relación", de Krishnamurti**.**
Viernes 24. Conferencia de Isaac Jauli: Karma y Reencarnación: Procesos en el desarrollo humano. C/ Sant Llorenç, 8, de Carcaixent.
Sábado 25. (de 10 a 13,30 y de 16 a 18) Curso: Principios y Axiomas de la Filosofía Esotérica de HPB. Isaac Jauli.